



ECOS

Yucatán

Turismo sostenible en el paraíso

Idioma

Reaccionar en una
conversación

Lenguaje coloquial

Limpieza general

Krimi

Emilia Pardo Bazán,
investigadora

FÁCIL F

Texte ab Niveau A2
des GER

INTERMEDIO I

Texte ab Niveau B1
des GER

AVANZADO A

Texte ab Niveau C1
des GER

GER: Gemeinsamer
Europäischer
Referenzrahmen

¡EMPEZAMOS!**1. Sumario**

La península de Yucatán es un paraíso en la costa caribeña de México. Playas de arena blanca, selva tropical, ciudades coloniales y ruinas mayas, que cada año visitan millones de turistas. En nuestro reportaje descubrirá un parador de turismo sostenible, donde se integra a las comunidades locales.

En “Idioma” va a aprender las nacionalidades en español. También cómo reaccionar para

mantener una conversación. Además, practicará cómo formar oraciones pasivas. Todo ello en tres niveles de dificultad.

En el nuevo episodio de “Los compañeros de piso” podrá aprender español coloquial con la divertida serie de diálogos. Sergio, Andrea y Raquel deciden hacer una limpieza general en el piso que comparten. Andrea salió la noche anterior y no parece muy dispuesta a colaborar. Gonzalo Azumendi es uno de los fotógrafos de viajes más reconocidos. Entrevistamos a este español que ha recorrido el mundo para captar la emoción de las personas y los lugares a través de su cámara. Nos cuenta cómo llegó a la fotografía y su conexión con América Latina.

En la segunda parte del relato criminal “Emilia Pardo Bazán, investigadora”, la escritora española viaja a La Coruña para advertir a la joven Cecilia de que está en peligro. Emilia sospecha del marido, el marqués de Moscoso. ¿Podrá descubrir el origen de las voces misteriosas que dice escuchar la mujer?

Esto es ECOS Audio. ¡Empezamos!

el parador de turismo

- (hier Yucatan) touristische Einrichtung

sostenible

- nachhaltig

mantener una conversación

- ein Gespräch führen

la oración pasiva

- Passivsatz

dispuesto/a a

- bereit zu

recorrer

- durchreisen, bereisen

advertir a alg. de

- jdn. warnen vor

PANORAMA ESPAÑA

2. Cultura – Un tsunami en Baelo Claudia

La ciudad romana de Baelo Claudia estuvo en pie desde el siglo II a. C. hasta el siglo IV d. C. en la costa gaditana. Sus ruinas son espectaculares por su entorno, una magnífica playa, y por su estado de conservación, todavía hoy se pueden ver las puertas de la ciudad, la plaza pública, las tiendas, la curia, los templos, un acueducto, un teatro, factorías de pescado... Baelo Claudia era una ciudad rica, portuaria, de allí salían los barcos hacia África. Según los últimos estudios, un tsunami con olas de cuatro y cinco metros destruyó para siempre la ciudad. Hasta ahora se especulaba sobre el extraño abandono de la misma, ¿fue una crisis económica o un ataque al puerto? Fue el mar. Cádiz es zona de riesgo sísmico.

(Fuente: ECOS 6/22, pág. 8)

estar en pie

- (hier) bestehen

gaditano/a

- bzgl. Cádiz

el entorno

- Umgebung; Umfeld

la curia

- (Römerzeit) Rathaus

la factoría de pescado

- Fischfabrik

portuario/a

- Hafen-

el abandono

- Verlassen; Aufgabe

el riesgo sísmico

- Erdbeengefahr

PANORAMA LATINOAMÉRICA

3. Ciencia – Microbio gigante

Una científica mexicana ha descubierto el microbio más grande del mundo: una bacteria de casi un centímetro de longitud. Su descubrimiento contradice la definición usual de microbio: “organismo unicelular solo visible al microscopio”. La bacteria descubierta se puede ver a simple vista. Por eso, la han bautizado con el nombre científico de Thiomargarita magnífica. La microbióloga mexicana Silvana González Rizzo (de la Universidad de las Antillas) y su equipo encontraron esta bacteria, realmente magnífica, en un manglar de la isla francesa de Guadalupe, en el mar Caribe. La comunidad científica ha calificado el descubrimiento de “increíble” y “asombroso”, pues supone un cambio de paradigma en la biología. El tamaño habitual de una bacteria es de dos milésimas de milímetro. Incluso las bacterias llamadas gigantes son 50 veces más pequeñas que la bacteria recién descubierta.

(Fuente: ECOS 6/22, pág. 21)

el organismo unicelular

- einzelliges Lebewesen

a simple vista

- (hier) mit bloßem Auge

el manglar

- Mangrovenwald

la milésima de milímetro

- Tausendstel Millimeter

EN PORTADA – YUCATÁN

4. Introducción

Yucatán es la península que cierra el sur del golfo de México, en el mar Caribe. Una selva inmensa que alberga tesoros arqueológicos y antiguas ciudades coloniales. En sus costas encontramos playas de arena blanca, bañadas por tranquilas aguas turquesas en las que parecen beber las palmeras. Un paraíso que recibe millones de visitantes cada año y que ahora intenta fomentar el turismo sostenible.

albergar

• (fig.) beherbergen

en las que parecen beber...

• aus denen (die Palmen) zu trinken scheinen

fomentar

• fördern

el turismo sostenible

• nachhaltiger Tourismus

5. Reportaje – Yucatán, turismo sostenible en el paraíso

Ciudades coloniales, sitios mayas, cenotes, haciendas y las playas del Caribe atraen a turistas de todo el mundo a Yucatán. En 2019 llegaron a esta península mexicana 3,2 millones de visitantes, un récord hasta la fecha. En Mérida, la capital, hablamos con la secretaria de Turismo, Michelle Fridman, que promueve proyectos más sostenibles para que los beneficios del turismo también lleguen a las comunidades rurales y los pueblos mayas.

Michelle Fridman: Por supuesto que buscamos integrarlos a través de capacitarlos, a través de vincularlos con la cadena productiva. Por ejemplo, en el programa del turismo rural de aldeas mayas estamos vinculándolos con los nuevos parques, los nuevos hoteles, los nuevos desarrollos, para que la artesanía de esos lugares se venda.

Para Michelle Fridman, las medidas para integrar a las comunidades locales pasan por la formación para que trabajen en el turismo y puedan abandonar así las actividades tradicionales menos sostenibles.

Michelle Fridman: Estamos entrenando a la gente y capacitándola para que puedan producir con los estándares adecuados y con la cantidad necesaria para proveer en esta cadena productiva. Estamos concientizándolos sobre el turismo, estamos desarrollando un producto. Por ejemplo, en comunidades costeras donde hay mucha pesca estamos creando un nuevo producto turístico para que ya no haya tantos pescadores y terminen con las especies del mar, sino que también se puedan dedicar al turismo. Un ejemplo es el parador turístico Yaxunáh, a 25 kilómetros de las ruinas mayas de Chichén Itzá. Se trata de una cooperativa que integra a comunidades locales que comparten su cultura, tradiciones y artesanías con los visitantes. Un turismo que promueve el respeto al entorno y

a la diversidad cultural. Yaxunáh tiene unos 700 habitantes y las casas son de piedra, madera y paja. Los lugareños hablan maya yucateco entre ellos y español con los visitantes.

Orlando, uno de los hombres del pueblo, nos lleva a un solar con un pib, un horno de tierra. Solo vemos arena. Orlando se pone a quitar tierra, cartones, hojas, ramas y piedras hasta que aparece una olla grande. Dentro, carne de color rojo en un caldo rojizo y humeante: es la cochinita pibil, el plato más popular de la península. Holga, la cocinera, nos explica por qué la carne de los cerdos que utilizan es tan tierna.

Holga Tamay: Por eso, la carne es suave, porque es orgánica. Solo le damos maíz, lo que se cosecha en las milpas. Maíz, calabaza y restos de las comidas que no comemos, por ejemplo, resto de tortilla, es lo que comen los cerditos. Y cuando ya está a la medida de la cochinita, por ejemplo, como unos 60 o 70 kilos aproximadamente —son como siete u ocho meses— tiene un cerdito para que se le pueda hacer la cochinita.

La receta de la cochinita pibil lleva una especia local, el achiote, que es la que le da el color característico al plato.

Holga Tamay: Y a la carne lo que hacemos es ponerle el recado. El recado es muy importante porque es lo que le hace ese color rojito que tiene la cochinita. Es el achiote, que es una planta que nosotros sembramos, cosechamos, cuidamos, para poder realizar la cochinita. Y to-

dos los ingredientes que utilizamos son frescos. Cocinar la cochinita es un proceso lento y laborioso, que incluye un tiempo de preparación del pib, el horno bajo tierra.

Holga Tamay: Prender el pib primero. Tenemos que hacer el pib dos horas antes de la cochinita. Hay que excavar la tierra, ponerle leña, las piedras. Las piedras son las que hacen la cocción, no solo el carbón. Cuando se consume toda la leña que se puso en el pib, se caen todas las piedras. Entonces hay que hacer espacio para poder asentar la olla. Cuando ya se asienta la olla en el pib, se ponen alrededor las piedras ya calientes.

Para que la carne quede aromática y tierna, se utiliza una técnica ancestral maya para cubrir el horno y conseguir una cocción lenta.

Holga Tamay: Se tapa con hojas. Y no cualquier hoja, con hojas que se pueden decir especiales, porque son hojas que no son amargas. Porque si son hojas amargas, amargan la comida. Y eso es lo que le da el olor. Cuando se destapa el pib, se siente el olor muy agradable y antojable. Se tapa con tierra. Y se tiene que tapar todo para que el calor, el vapor, se concentre solo en el pib para que se pueda cocer la carne. Y es un cocimiento aproximadamente de tres o tres horas y media. Orlando saca la olla del hoyo y la lleva a una casa cercana con un comedor. Allí, unas mujeres están preparando tortillas de maíz frescas en una parrilla encima de un fuego abierto. Al lado del

restaurante hay un taller donde fabrican hamacas de forma artesanal.

Yaxunáh es uno de los dieciséis paradores turísticos que existen en el estado de Yucatán, alejados del turismo de masas de Cancún y la Riviera Maya. Los paradores buscan integrar a las comunidades rurales mayas en los circuitos turísticos para que también se beneficien de la riqueza que generan los visitantes de este paraiso, que ahora también quiere ser sostenible.

el cenote

► dolinenartiges, mit Süßwasser gefülltes Kalksteinloch

promover

► fördern

el beneficio

► Vorteil; Gewinn

capacitar

► befähigen; ausbilden, fortbilden

vincular

► verbinden

la cadena productiva

► Produktionskette

proveer

► versorgen, beliefern

el solar

► Grundstück

humeante

► dampfend

la cochinita pibil

► im Erdofen langsam gegartes Gericht aus in Fasern gestückeltem Schweinefleisch mit Annatto, Zwiebeln und Bitterorangen

tierno/a

► zart

la milpa

► (mx.) Mais; Maisfeld

estar a la medida de

► (hier) die (richtige) Größe erreicht haben

el achioté

► Annatto

el recado

► (hier) Beize, Marinade

laborioso/a

► (hier) aufwändig

prender

► (hier) heizen

la leña

► Brennholz

la cocción

► Kochen, Garprozess

asentar

► (hier) aufstellen

ancestral

► (hier) überliefert

antojable

► (etwa) den Appetit anregend

el cocimiento

► (hier) Kochen

el hoyo

► Grube

la parrilla

► (Grill) Rost

la hamaca

► Hängematte

el circuito turístico

► touristische Rundstrecke, Rundweg, Tour

6. Ejercicio de comprensión

Diga si es verdadero o falso.

1. Yucatán es el nombre del golo de México en maya.
2. La secretaria de Turismo quiere acabar con las actividades tradicionales locales.
3. En Yaxunáh conviven y trabajan diversas comunidades locales.
4. El pib es el horno donde se cocina la cochinita pibil.
5. El color rojo de la cochinita pibil proviene del horno pib.

7. ECOS recomienda – Las ruinas de Chichén Itzá y la isla de Cozumel

Desde lo alto de la pirámide de Kukulcán, a treinta metros de altura sobre las ruinas de la ciudad maya de Chichén Itzá, contemplo la densa selva tropical que se pierde en el horizonte. A mis pies, 91 escalones de piedra y los restos

de una civilización perdida.

Desde mi privilegiada atalaya, no dejo de admirarme del dominio astronómico y matemático de los antiguos mayas. Los ejes de la pirámide están alineados con los puntos cardinales y sus cuatro escalinatas suman 365 peldaños, es decir, el número de días del año. En su base se encuentran grandes estatuas en forma de cabezas de serpiente.

Durante los equinoccios de primavera y otoño, el 21 de marzo y el 21 de septiembre, las sombras que proyecta la pirámide en su escalinata norte producen el efecto de una serpiente ondulante, figura central en la mitología maya. Kukulkán es el dios del sol, representado en forma de serpiente emplumada. Cada año miles de personas se reúnen aquí para presenciar un fenómeno que atestigua la sabiduría y el ingenio de los mayas.

Desciendo de la pirámide y me acerco a la cancha del juego de pelota. Se trataba de un entretenimiento ritual en el que dos equipos se enfrentaban tratando de hacer pasar por uno de los tres aros colgados en la pared una pesada pelota de piedra. Los jugadores solo podían golpearla con los codos, las rodillas y las caderas. El juego acababa con el mayor honor: la decapitación del capitán del equipo ganador. Aquí la perfecta acústica, con un eco que devuelve el sonido con una cadencia aritmética, muestra de nuevo el prodigio maya.

Cuando llegaron los conquistadores españoles a estas tierras, hacía siglos que la civilización maya había desaparecido misteriosamente. Las causas de su declive no fueron ni la conquista, ni las guerras, ni las epidemias, ni los desastres naturales. Los mayas, que se cifraban en una población de unos tres millones de personas, abandonaron sus fabulosas ciudades y dejaron que las invadiera la vegetación.

Tras de sí dejaron los restos de una avanzada cultura, admirada por su temprano progreso. Su filosofía de unidad con la naturaleza y con sus semejantes la expresaban en su saludo diario: *In lak'ech*, que se traduce como “yo soy otro tú”. Al que respondían: *Hala Ken*, que significa “tú eres otro yo”.

Soy **Ignacio Rodríguez**, periodista y jefe de producto audio en ZEIT Sprachen. Visité Chichén Itzá cuando todavía se podía subir a la pirámide de Kukulkán.

En el puerto de Playa del Carmen, en el corazón de la Riviera Maya, nos embarcamos en un ferri rumbo a Cozumel, a unas pocas millas de la costa. Esta isla era un centro sagrado para los antiguos mayas, como atestiguan las ruinas de San Gervasio, en el norte de la isla. Se trata de un santuario dedicado a Xchel, diosa de la fertilidad, un lugar al que todos los mayas debían peregrinar, al menos, una vez en la vida.

Tras una hora de travesía, desembarcamos en

San Miguel, un pequeño puerto donde suelen hacer escala los cruceros de lujo por el Caribe. Está lleno de exclusivas tiendas de ropa, joyerías y restaurantes donde sirven pescados y mariscos locales, entre los que recomendamos el guachinango y la langosta. Aquí alquilamos un Volkswagen Escarabajo, una de las maneras más divertidas y encantadoras de descubrir la isla. Es el modelo antiguo popularmente conocido como Vocho, que hasta hace unos años todavía se fabricaba en México. Solo existe una carretera que da la vuelta por la costa, así que no hay pérdida.

Una mención especial merece el arrecife de Palancar, en el sur de la isla, famoso entre los aficionados al submarinismo de todo el mundo. Con veinte millas de longitud, es el segundo más grande del hemisferio y posee una rica fauna y flora marina, visible hasta a 200 pies de profundidad. En 1961 un documental del famoso oceanógrafo francés Jacques Cousteau reveló al mundo la increíble belleza que atesora Cozumel bajo el agua: auténticos jardines de luminosos corales, entre los que destaca el fascinante coral negro, interminables bancos de peces tropicales surcando las corrientes submarinas y restos de antiguos galeones españoles hundidos. Un paraíso para los amantes del buceo.

Soy **Giancarlo Sánchez-Aizcorbe**, redactor de ECOS. Me encanta bucear y el submarinismo.

el escalón de piedra

- Steinstufe

la atalaya

- (hier) Aussichtsturm

no dejar de admirarse

- aus dem Staunen nicht herauskommen

el eje

- Achse

los puntos cardinales

- Himmelsrichtungen

la escalinata

- Freitreppe

el equinoccio

- Tagundnachtgleiche

atestiguar

- belegen

el ingenio

- (fig.) Geist

la cancha del juego de pelota

- Ballspielplatz

el aro

- Ring

la decapitación

- Enthauptung

el prodigio

- Wunder

el declive

- Niedergang

sus semejantes

- ihresgleichen

embarcarse

- (Schiff) besteigen

el santuario

- Heiligtum

la fertilidad

- Fruchtbarkeit

peregrinar

- pilgern

hacer escala

- Halt machen

el guachinango

- Nördlicher Schnapper

el arrecife

- Felsenriff

el submarinismo

- Tauchsport

revelar

- zeigen

atesorar

- (hier) in sich vereinen

surcar

- (fig.) durchpflügen

la corriente submarina

- Unterwasserströmung

IDIOMA – EN YUCATÁN

8. Introducción

En “Idioma” va a aprender las nacionalidades en español. También cómo reaccionar para

mantener una conversación. Y cómo formar oraciones pasivas.

mantener una conversación

► ein Gespräch führen

la oración pasiva

► Passivsatz

9. Idioma fácil – Nacionalidades

En esta sección va a aprender cómo se forman las nacionalidades en español.

Antes de escuchar el texto, haga estas actividades.

1. ¿Cuáles son los países de estas nacionalidades?

1. hondureño – hondureña
2. español – española
3. costarricense

2. ¿Qué es Yucatán?

- a. un estado mexicano
- b. una ciudad mexicana

Yucatán es uno de los estados más ricos en cultura, historia y naturaleza de México. Escuche este pódcast y descubra de dónde viene su nombre. A continuación, responda las preguntas de comprensión.

En el siglo XV América recibe a unos visitantes de tierras lejanas, los españoles. Distintas len-

guas, distintas culturas se encuentran en un territorio casi plano, de largas playas de arena blanca y selvas de un verde intenso.

En aquel encuentro, un español preguntó a un indígena cómo se llamaba aquel maravilloso lugar. La historia cuenta que el indígena respondió algo como *ma'anaatik ka t'ann*, que en maya significa: “No entiendo lo que hablas”. El español entendió “Yucatán” y la región tomó ese nombre. De ahí viene también el nombre de los habitantes de este estado: yucatecos o yucatecas. Que, además, son mexicanos y mexicanas. Y latinoamericanos y latinoamericanas. Las nacionalidades, en español, se construyen de tres formas: como mexicano y mexicana, es decir, terminadas en -o para masculino y -a para femenino; como español y española, terminadas en consonante para masculino y -a para femenino, y como costarricense, con la misma terminación para masculino y femenino.

3. El nombre “Yucatán” es de origen...

- a. español.
- b. maya.

4. Diga si es verdadero o falso.

1. En Yucatán hay montañas y valles.
2. Yucateca es el nombre de una comida típica de Yucatán.
3. El nombre “Yucatán” es fruto de un malentendido.

Ahora va a hacer unas actividades sobre las nacionalidades.

5. Transforme en femenino. ¡Cuidado con la nacionalidad!

1. Un hombre polaco.
2. Un chico estadounidense.
3. Un amigo alemán.

6. Complete con la nacionalidad adecuada.

Ejemplo: Una canción de Venezuela es...

1. Una comida de Chile es...
2. Un baile de Colombia es...
3. Una planta de Nicaragua es...

plano/a

► flach

terminar

► enden

ser de origen...

► ... Ursprungs sein

el fruto

► (hier) Ergebnis, Resultat

el malentendido

► Missverständnis

10. Idioma intermedio – Reaccionar

En español es muy importante reaccionar para mantener una conversación. En esta sección va a practicar las expresiones para reaccionar. También va a descubrir curiosidades sobre la península de Yucatán.

Antes de escuchar el texto, haga estas actividades.

1. ¿Le suenan estos lugares? Chichén Itzá, Uxmal y Tulum. ¿Qué son?

- a. playas de Yucatán
- b. ruinas mayas de Yucatán
- c. parques naturales de Yucatán

2. A continuación, va a escuchar una reacción. Seleccione qué sentimiento expresa.

—¿Sabías que en la península de Yucatán está el cráter de Chicxulub, uno de los más grandes del mundo provocados por el impacto de un asteroide?

—¡¿Qué dices?!

- a. desconfianza
- b. sorpresa

Ahora escuche los siguientes diálogos sobre curiosidades de la península de Yucatán y preste atención a las reacciones. A continuación, responda las preguntas de comprensión.

—¿Sabías que el chile habanero, una variedad de chile mexicano, es una de las más picantes del mundo?

—¡Venga, anda! He probado cosas más picantes...

—Pues, sí, al parecer, existe una forma de medir el picor de los chiles, la escala Scoville. Se calcula midiendo la cantidad de capsaicina, la sustancia química que tienen las plantas del género Capsicum, como los chiles. A veces, las marcas de sal-

sas picantes ponen el grado de picor según esta escala en sus etiquetas. ¿No lo has visto nunca?

—¿En serio? No lo había oído en mi vida...

—Seguro que esta curiosidad tampoco la conocías...

—¡Ya veremos...!

—¿A que no sabías que Yucatán fue una de las zonas más ricas del mundo?

—Ni de broma. Eso sí que no me lo creo.

—Pues, sí. Gracias al sisal, un tipo de agave muy extendido en la península de Yucatán. Los mayas ya lo usaban para hacer cuerdas. En el siglo XIX las cuerdas eran un producto muy valorado en las fábricas. Y el 90% de ellas a nivel mundial se producía en las haciendas de Yucatán. Allí se cultivaba el sisal. Esto generaba mucho dinero.

—¡Ostras! No tenía ni idea... ¿Y ahora también se cultiva?

—¡Qué va! O sea, sí, en otras partes del mundo. Pero no tanto en Yucatán.

—¡Vaya! ¡Qué pena...!

3. En la mayoría de los casos, el chico...

a. conocía las curiosidades.

b. no conocía las curiosidades.

4. Seleccione la respuesta correcta.

1. La escala Scoville mide... a. el color b. el sabor de los chiles.

2. El sisal es... a. una planta b. una zona de Yucatán.

Ahora haga unas actividades sobre cómo reaccionar en una conversación.

5. ¿Qué sentimiento expresan estas reacciones? Seleccione la respuesta correcta.

1. ¡Vaya! ¡Qué pena! a. asombro b. lástima

2. ¡Venga, anda! a. desconfianza b. lástima

3. ¡Ostras! a. asombro b. desconfianza

6. ¿Cómo reaccionaría en estas situaciones? Seleccione la respuesta correcta.

1. Ayer se murió mi perro... a. ¡Ya lo siento! b. ¡Anda!

2. ¡Hemos ganado un viaje a México en un concurso! a. ¡Ya veremos...! b. ¡Venga, anda!

3. ¡Que me caso! a. ¡Ostras! b. ¡Vaya...!

¿le suenan...?

• Kommen ... Ihnen bekannt vor?

el impacto

• Einschlag

el chile habanero

• Habanero

el picor

• Schärfe

el género

• (hier, Pflanzen-)Art

valorar

• schätzen

cultivar

• anbauen

la lástima

• Mitleid, Bedauern

el concurso

• Wettbewerb

11. Idioma avanzado – Pasiva

En esta sección va a aprender cómo formar oraciones pasivas. En español, la pasiva se usa, sobre todo, en contextos formales.

Antes de escuchar los textos, haga esta actividad.

1. Seleccione la opción correcta.

¿Cómo se llaman los libros escritos antes de la invención de la imprenta?

- a. los códices
- b. las obras

Ahora va a escuchar un pódcast sobre Chichén Itzá. A continuación, responda las preguntas de comprensión.

En la península de Yucatán se encuentran las ruinas de Chichén Itzá. Esta antigua ciudad maya es considerada una de las siete maravillas del mundo contemporáneo. El complejo urbano fue fundado en torno al siglo V después de Cristo y pronto se convirtió en una de las ciudades más prósperas del Imperio maya.

Esta impresionante urbe fue descubierta alrededor del siglo XV por el conquistador español Francisco de Montejo y el sacerdote Diego de Landa. Pero la encontraron en ruinas. Ya había sido abandonada antes de que los españoles pisaran América.

Gran parte de la historia, las costumbres y las creencias de la civilización maya fueron descritas en un libro por Diego de Landa. Aunque, curiosamente, muchos de los códices mayas originales habían sido quemados previamente por el propio religioso.

Por suerte, el universo maya no quedó recogido únicamente en estos códices, sino también en los cientos de textos escritos en estelas, frescos y monumentos que han sido conservados hasta nuestros días. Gracias a ellos, sabemos, por ejemplo, que los mayas eran considerados excelentes astrónomos.

Chichén Itzá fue declarada patrimonio de la humanidad en 1988 y hoy día es visitada por millones de turistas de todo el mundo.

2. Seleccione la opción correcta.

La información original que tenemos de la civilización maya proviene de...

- a. las inscripciones en piedra.
- b. los códices mayas.

3. Diga si es verdadero o falso.

- 1. Chichén Itzá es una de las antiguas maravillas del mundo.
- 2. Chichén Itzá fue una ciudad principalmente decadente del Imperio maya.
- 3. El sacerdote Diego de Landa destruyó muchos de los códices mayas.

Ahora va a hacer unas actividades sobre las oraciones pasivas.

4. Seleccione la opción correcta para completar.

- Chichén Itzá fue... en el siglo V después de Cristo. a. arrasada b. edificada
- Las ruinas de Chichén Itzá fueron... por Francisco de Montejo y Diego de Landa. a. abandonadas b. descubiertas
- Las inscripciones mayas eran... en piedras y lienzos. a. quemadas b. creadas

5. ¿Sabría transformar esta oración en pasiva?

Yucatán se ha considerado siempre un paraíso natural y cultural.

próspero/a

• (fig.) blühend

previamente

• zuvor

quedar recogido/a

• (hier) aufgezeichnet sein

la estela

• Stele

el lienzo

• Leinwand

LENGUAJE COLOQUIAL

12. Los compañeros de piso – Limpieza general

Los compañeros de piso van a aprovechar el fin de semana para hacer limpieza general de la casa que comparten. Esta semana apareció una cucaracha en la cocina y ha cundido el pá-nico entre los tres.

Raquel: ¡Buenos días! ¡Ya estoy lista para el zafarrancho de combate!

Sergio: ¿Pero de qué te has vestido? ¿Y ese pañuelo en la cabeza para qué te lo pones? ¿Por si una cucaracha se engancha en tu moño?

Raquel: ¡Calla! ¡Ni lo mientes! Que cada vez que me acuerdo, me entran escalofríos por la nuca...

Sergio: Ja, ja, ja, ja... Anda, relájate. Tenemos todo tipo de productos para limpiar, ¿no? Veo lejía, limpiacristales, limpiagrasas, desatascador de cañerías, fregona, trapos, bayetas... Perfecto. Pues si ya has desayunado, nos ponemos a ello.

Raquel: ¿Y Andrea? ¿Sigue sobando?

Sergio: Voy a despertarla. ¡Andrea! ¡Espabila, que tenemos tajo!

Andrea: Vale... Pero no grites... Que estoy re-sacosa.

Raquel: Mira que te dije que no salieras anoche. Que íbamos a madrugar para hacer limpieza general.

Andrea: No me sermonees, Raquel. Además, sois unos exagerados. Yo veo todo bastante limpio. Con recoger un poco creo que basta.

Sergio: ¿Bastante limpio? ¡Pero sí, como dice mi abuela, la casa tiene más porquería que los palos de un gallinero!

Raquel: Por no hablar de la "nueva compañera de piso" que nos encontramos en la cocina el otro día...

Andrea: Vale. Reconozco que fue bastante asqueroso. Me tomo un café y me uno a vosotros. **Tras repartirse las habitaciones, comienzan a limpiar. A mitad de la mañana...**

Sergio: ¡Chicas! ¿Cómo vais? Yo he finiquitado mi habitación y el baño pequeño. Si habéis terminado, podemos empezar con el baño grande y la cocina.

Raquel: ¡Ay! ¡Qué palazón me he dado! ¡He limpiado hasta las persianas! No veas la cantidad de porquería que ha salido de ahí...

Sergio: Andrea, ¿cómo vas?

Silencio...

Raquel: Espera, que me asomo a su habitación... ¡Pero si se ha quedado roque! ¡Andrea!

Andrea: Es que me encuentro fatal. Si es que con la pandemia he perdido la costumbre de trasnochar. Tengo ganas de vomitar.

Sergio: Pues lo que tengas que hacer hazlo en el baño grande, que he dejado el pequeño como los chorros del oro.

Raquel: Anda..., ven, que te preparo una infusión, a ver si remontas.

Andrea: No, que así vomito seguro. Vamos, que os ayudo con la cocina.

Sergio: Pues hay que vaciar todos los armarios. Los altillos también.

Raquel: ¿Con el taburete llegas, Sergio?

Sergio: Pruebo. Uy, por los pelos. Pero en cuanto me mueva, me caigo fijo.

Andrea: Voy a acercarme a casa de la vecina a pedirle una escalera, a ver si tiene.

Sergio: Tú lo que quieres es escaquearte...

Andrea: Que no. Ahora vuelvo.

A los pocos minutos...

Andrea: ¡Ya estoy aquí con la escalera! Os la dejo y vuelvo donde la vecina porque la pobre mujer tiene un bajón...

Sergio: ¡Vaya! ¡Qué casualidad! Solo falta que nos digas que tiene depresión y necesita ayuda de un psicólogo ya.

Andrea: Jo, tío. Me encanta que seas tan sensible. Sí. La he notado muy sola y necesitada de contacto humano. Fíjate que estaba haciendo unas croquetas y me ha invitado a comer. No puedo decirle que no porque la he visto muy deprimida.

Raquel: ¡Ay! Pobre mujer. Sí, ve, que tú eres psicóloga y sabes manejar estas cosas.

Sergio: Raquel, ¿te das cuenta de que nos va a tocar limpiar la cocina solos? Me tenéis frito...

(Fuente: ECOS 6/22, págs. 58-59)

ha cundido el pánico

- ▶ Panik hat sich ausgebreitet

el zafarrancho de combate

- ▶ klar zum Gefecht

engancharse

- ▶ hängen bleiben

el moño

- ▶ Haarknoten

ni lo mientes

- ▶ hör bloß auf!, kein Wort dazu!

la lejía

- ▶ Lauge

el desatascador de cañerías

- ▶ Abflussreiniger

la bayeta

- ▶ Putzlappen

sobar

- ▶ (ugs., hier) pennen

espabilar

- ▶ wach werden

el tajo

- ▶ (hier ugs.) Arbeit

resacoso/a

- ▶ verkatert

sermonear

- ▶ predigen, Standpauke halten

los palos de un gallinero

- ▶ Stangen im Hühnerstall

darse un palizón

- ▶ (hier) sich abrackern

quedarse roque

- ▶ fest einschlafen

trasnochar

- ▶ die Nacht durchmachen

como los chorros del oro

- ▶ blitzblank, blitzsauber

remontar

- ▶ (hier ugs.) hochkommen

el altílo

- ▶ Hochschrank

escaquearse

- ▶ sich drücken

me tenéis frito/a

- ▶ ihr macht mich fertig

NOTAS CULTURALES**13. Introducción**

Gonzalo Azumendi es el fotógrafo de la alegría de vivir. En sus fotografías capta a las personas en un instante muy simple y humano: la emoción de estar vivo. Hablamos con este español que, en busca de esa chispa de vida, ha recorrido casi todos los países del planeta y se ha convertido en uno de los fotógrafos de viajes más reconocidos.

la alegría de vivir

- ▶ Lebensfreude

captar

- ▶ (hier fig.) einfangen

la chispa de vida

- ▶ Funke Leben

**14. Entrevista –
Gonzalo Azumendi, el fotógrafo
de la alegría de vivir**

Gonzalo Azumendi nació en 1960 en Getxo, en el País Vasco. Este fotógrafo de viajes se deja llevar por las sensaciones y por la energía de las personas y los lugares que capta a través del objetivo de su cámara. Sus instantáneas son apreciadas en todo el mundo. La Sociedad Geográfica Española acaba de premiar sus más de tres décadas de carrera. Esta institución fue fundada en 1868 por el explorador español Manuel Iradier, con el que el fotógrafo vasco se identifica.

Gonzalo Azumendi: Era uno de estos exploradores que se iban a África, con la malaria, cuando en aquel entonces no era tan fácil como ahora. Tengo eso en común y, sobre todo, la ambición, la ilusión de descubrir nuevos mundos, descubrirlos como una emoción para compararlo con el mundo. Y, en mi caso, para compararlos con mi cámara.

La primera gran pasión de Gonzalo Azumendi fue escalar montañas. Esta afición le llevó hasta el mundo de la fotografía profesional.

Gonzalo Azumendi: Estando en esos paisajes maravillosos, estando entre tanta emoción de paisajes y luego tantos libros de montaña que son todo imágenes —eran todo fotos—, me enamoré de ir haciendo fotografías. Selló ese compromiso, esa emoción que tengo yo por la vida y por la fotografía.

Gonzalo Azumendi estudió psicología, lo que también contribuyó a formar su visión artística como fotógrafo.

Gonzalo Azumendi: La psicología completaba esto que luego ha sido determinante en mi búsqueda fotográfica, que es la emoción por las personas, la curiosidad por la gente, por lo que ocurre, por la humanidad. Si te das cuenta, mis fotografías están muy vinculadas a las personas. Es como un homenaje a la humanidad.

Sin embargo, la pandemia ha alejado a este fotógrafo de las personas que son el motivo de sus fotografías.

Gonzalo Azumendi: Es lo que hoy día, como fotógrafo, echo de menos, volver a encontrar toda esa dimensión humana. Todo eso que me hace sentir y vivir.

Los fotógrafos que influyeron a Gonzalo Azumendi no venían de la fotografía contemporánea, sino de la tradición de la fotografía de montaña.

Gonzalo Azumendi: Las primeras influencias no vinieron de la fotografía, sino que vinieron del alpinismo, de esa concepción romántica de la fotografía alpinística.

Inspirado por los reportajes fotográficos de revistas como National Geographic, los primeros trabajos de Gonzalo Azumendi fueron como fotoperiodista.

Gonzalo Azumendi: A mí lo que me interesaba era viajar, disfrutar, conocer todos esos lugares que, por ejemplo, proponéis en la revista ECOS. O sea, explorarlos. Y, por eso, hoy día puedo colaborar con vuestra revista y con otras muchas, porque mi misión con la cámara ha sido descubrir todo ese mundo.

Gonzalo Azumendi ha viajado por numerosos países de América Latina, en los que siempre ha sentido un vínculo especial con sus gentes.

Gonzalo Azumendi: Lo que tenemos gracias al castellano, al idioma, es una conexión brutal, ya de entrada. Una conexión que en otros países también se puede dar por otras razones, pero aquí es como un hermanamiento incuestiona-

ble y maravilloso. A la vez, el idioma determina una cultura común. Nunca me he sentido extranjero en ningún país de América Latina. Así es la mirada sobre la vida, la humanidad y el mundo de Gonzalo Azumendi, el fotógrafo de la alegría de vivir.

la instantánea

► Schnapschuss;
Momentaufnahme

el explorador

► Forscher; Entdecker

todo/a

► (hier) durch und durch

sellar

► besiegeln

el compromiso

► (hier) Engagement

determinante

► entscheidend

echar de menos

► vermissen

contemporáneo/a

► zeitgenössisch; modern

el alpinismo

► Bergsteigen

el/la fotoperiodista

► Fotoreporter/in

ya de entrada

► schon von Beginn an

el hermanamiento

► Verbrüderung; Partnerschaft

incuestionable

► unbestreitbar

su marido, Pedro Moscoso, que a la escritora le resulta sospechoso.

sucedir

► sich abspielen, sich ereignen

el pazo

► (Galicien) Landgut

16. Emilia Pardo Bazán, investigadora

Un relato de Rosa Ribas

Parte II: Una casa misteriosa

Emilia bajó del carruaje y se acercó a la enorme puerta de madera. Para no abrir su casa en La Coruña, había pasado la noche en el hotel Palace. El pazo de los marqueses de Moscoso en Cebre era tal como lo recordaba Emilia: grande, sombrío y deteriorado.

Tocó. Aunque había anunciado su visita con un telegrama, no sabía cómo iba a ser recibida en la casa. Le abrió la puerta el mayordomo, que la miró con desconfianza y la condujo, con mal disimulado desagrado, hasta el salón donde la esperaba la dueña de la casa.

—Gracias, Primitivo— dijo Cecilia.

Ella era como Emilia la había imaginado, muy joven, de aspecto frágil, sin experiencia del mundo porque sus padres, acaudalados burgueses, la habían enviado a un internado de señoritas, donde habría aprendido lo que co-

RELATO BREVE

15. Introducción

La famosa escritora española Emilia Pardo Bazán recibe una carta de Cecilia, una joven recién casada con un marqués. Emilia descubre que la mujer está en peligro y viaja a La Coruña para advertirla. Cecilia le relata cosas extrañas que suceden en el pazo donde vive con el servicio y

rrespondía a una mujer cuyo único objetivo era el matrimonio provechoso: algo de música, algo de idiomas, algo de literatura. Nada de nada.

El mayordomo se retiró sin decir palabra.

—Es la mano derecha de mi esposo —dijo Cecilia—. Pedro hoy está de viaje.

Bien. Así podrían hablar con mayor libertad, pensó Emilia.

Emilia observó el salón. A pesar de los grandes ventanales, la habitación tenía un aire tenebroso, como si a la luz le costara entrar en ese espacio. Tal vez fuera por culpa de las pesadas cortinas de terciopelo granate que enmarcaban las ventanas o quizás, pensó Emilia, los colores sombríos de los grandes cuadros que cubrían las paredes, imágenes de santos y profetas o retratos de hombres y mujeres vestidos de oscuro. Emilia se fijó en que ni unos ni otros sonreían en las pinturas. También había una especie de bodegón que mostraba un pan, que parecía bastante seco, un plato con dos sardinas de ojos tristes, una jarra de barro y un vaso vacío.

Cecilia entendió lo que estaba pensando Emilia.

—Son parte del patrimonio familiar de mi marido.

—Una familia poco dada a la alegría —dijo Emilia.

Cecilia sonrió con tristeza.

—Sí. Pedro no era así cuando lo conocí en Madrid. Allí era divertido. Íbamos al teatro, a la ópe-

ra, a fiestas... Mientras me cortejaba, me contó todo lo que haríamos tras casarnos. Me hablaba de las ciudades de Europa que visitaríamos, de cenas en París, museos en Florencia, bailes en Viena... Y ahora, míreme, enterrada en vida en esta casa fría y oscura. Siempre sola. La verdad, doña Emilia, es que estoy muy arrepentida de haber aceptado venir a vivir a esta casa. Ya me habían hablado de ella, de lo que pasó con la primera esposa de Pedro. Pero no quería que mi marido pensara que soy una ignorante supersticiosa.

En ese momento tocaron a la puerta.

—Adelante —dijo Cecilia.

Una mujer alta, muy delgada, completamente vestida de negro y con la cabeza cubierta por un pañuelo oscuro entró en el salón con una bandeja de plata. Se inclinó con la espalda muy rígida para servirles el café en tazas de finísima porcelana. Era algo torpe y se notaba que cumplía su trabajo con desagrado.

—¿Desean algo más las señoras? —la voz era fría.

—¿Ha visto usted mi libro, Sabela?

—¿Qué libro, señora?

—El que estaba justo leyendo cuando entró doña Emilia. Su novela, *Un viaje de novios*.

—El libro está en su mesilla de noche, señora.

—¡Pero si yo lo estaba leyendo cuando sonó el timbre! Usted lo vio, ¿verdad, doña Emilia?

Emilia tuvo que decir que no.

—Será un “despiste” de la señora —dijo Sabela, el ama de llaves, y se marchó.

—Como le escribí en la carta, hasta los criados se burlan de mí por cosas así y por mis “visiones”.

—A ver, cuénteme: ¿qué ve usted concretamente?

—Siempre es la misma figura, una mujer con una larga cabellera oscura y con un vestido azul turquesa, que... —no podía seguir hablando.

—¿Qué le pasa?

—Es que, si se lo digo, va a pensar que estoy loca, como los demás.

—Hable con toda confianza, querida. Para eso he venido —Emilia le tomó las manos. Estaban heladas.

—Es que... creo que esa mujer viene a advertirme..., a decirme que tengo que marcharme de aquí.

—¿Por qué lo piensa?

—Porque sé quién es —Cecilia se levantó, se dirigió hacia uno de los retratos y lo señaló. Mos-traba a una mujer con un largo vestido azul turquesa. La cara, enmarcada por una larga melena negra, estaba cubierta por una capa de pintura negra.

—Es Nucha, la primera mujer de Pedro. El retrato lo pintó Federico de Madrazo.

Emilia se acercó más a la pintura, pero no vio la firma del prestigioso retratista por ninguna parte.

—¿Y por qué le han pintado la cara de negro?

—La cocinera me contó que lo hizo Pedro, porque no soportaba su mirada de tristeza. Pedro ha destruido todos los retratos que tenía de ella. Menos este. La cocinera también me contó que Nucha se volvió loca aquí y que un día se llenó los bolsillos de piedras y se metió con ese vestido azul en el río. Nunca encontraron su cuerpo, pero, como dejó una carta de despedida, a los seis meses la declararon oficialmente muerta. Y ahora se me aparece porque quiere llevarme con ella.

—¿Y nadie más en la casa la ha visto?

—No. Ni tampoco la oyen, pero yo sí, la oigo llover por las noches. Y oigo ruido de agua, del agua del río —Cecilia estaba aterrorizada.

—¿Sería mucha molestia si esta noche me quedara a dormir en el pazo? —le preguntó Emilia.

—¡Sería maravilloso!

Esa noche, Emilia cenó con su anfitriona. Primitivo les sirvió la comida sin decir una palabra. Mientras tomaban unos licores, tras los postres, Emilia le preguntó a la muchacha:

—¿Su matrimonio es feliz, Cecilia?

—Yo quiero volverme a Madrid, doña Emilia. Yo querría hacerlo como usted —dijo y bajó la vista como si hubiera dicho algo terrible.

Emilia, que tenía fama de ser muy directa y sin-cera, le preguntó entonces:

—Las cosas hay que decir las por su nombre. ¿Lo que usted querría es separarse de su marido?

Cecilia la miró con determinación.

—Sí.

—No es imposible, pero es muy duro. Sobre todo, porque todo el mundo hablará de usted. Y mal.

Emilia lo sabía muy bien. En su caso, todo se arregló de un modo ordenado, pero la opinión pública se lanzó sobre Emilia. Ella era la “mala” en esta historia. Era duro y doloroso, pero Emilia llevaba muchos años luchando contra tantos prejuicios que no se dejó asustar por una guerra más.

Cecilia empezó a mirar inquieta a su alrededor.

—¿Qué le pasa?

—Es que no encuentro una cosa que quería enseñarle. Una miniatura que me regaló mi padre para mi boda. Pero juraría que la había cogido de mi cuarto antes de bajar a cenar con usted. Recuerdo incluso que la dejé en la mesa mientras comíamos... —los labios le temblaban; estaba a punto de echarse a llorar.

Esa muchacha tenía los nervios destrozados. Emilia se preguntó si esas visiones no eran fruto de su miedo o de su mala conciencia por atreverse a pensar en la posibilidad de dejar a su marido.

Esa sospecha se confirmó tras pasar una noche en la casa, en una habitación contigua a la de la muchacha sin haber percibido nada extraño.

Por la mañana, mientras desayunaban, apareció Pedro Moscoso. Tenía unos cincuenta años, el

pelo gris y una expresión de desagrado en los labios al encontrarse con la visitante.

—¿Pero no le dije que...? —empezó a decir, refiriéndose a la carta que le había mandado. Pero, viendo que estaba siendo descortés, cambió de tono—. Espero que se haya sentido bien en nuestra casa, doña Emilia. Y tú —dijo dirigiéndose a su esposa—, espero que estés más calma-da. Ya verás como aparecerá tu miniatura.

Una vez más era el propio marqués quien, sin darse cuenta, volvía a despertar las sospechas de Emilia. ¿Cómo podía saber lo de la miniatura si acababa de entrar en el pazo y no había hablado con nadie?

—Muchas gracias por la hospitalidad —dijo Emilia—. Ya va siendo hora de que me vuelva a La Coruña. Tengo asuntos que resolver.

Pero en un momento en que estuvo a solas con Cecilia le dijo:

—La creo, querida. Y espero poder ayudarla. La próxima vez que su marido se marche de viaje, avíseme. Pero no lo hable con nadie. Confíe en mí.

Tres días más tarde, Emilia recibió una nota en su hotel.

“Pedro se va mañana”.

Bien. Era hora de pasar a la acción.

(Fuente: ECOS 6/22, págs. 40-43)

el carruaje

- Kutsche

sombrio/a

- düster

deteriorado/a

- marode

el mayordomo

- (hier) Butler

con mal disimulado**desagrado**

- mit kaum verhohlenen Unmut

los acaudalados burgueses

- wohlhabendes Bürgertum

donde habría aprendido

- wo sie gelernt haben dürfte

el matrimonio provechoso

- standesgemäße Heirat

tenebroso/a

- finster, düster

el terciopelo granate

- granatroter Samt

enmarcar

- (hier fig.) einrahmen

el bodegón

- Stilleben

la jarra de barro

- Tonkrug

cortejar

- umwerben

enterrado/a en vida

- lebendig begraben

estar arrepentido/a de

- (hier) etw. bereuen

la bandeja de plata

- Silbertablett

inclinarse

- sich bücken

torpe

- ungeschickt; unbeholfen

el ama de llaves

- Haushälterin

la cabellera, la melena

- Haare; Haarpracht; Mähne

el/la retratista

- Porträtmaler/in

aterrorizado/a

- verängstigt

el anfitrión / la anfitriona

- Gastgeber/in

sincero/a

- ehrlich, aufrichtig

lanzarse sobre alg.

- (hier fig.) herfallen über jdn.

el prejuicio

- Vorurteil

echarse a llorar

- in Tränen ausbrechen

el fruto

- (hier) Ergebnis

contiguo/a a

- benachbart, neben

sin haber percibido...

- ohne ... bemerkt zu haben

estaba siendo descortés

- er war in diesem Moment unhöflich

calmado/a

- ruhig; beruhigt

la hospitalidad

- Gastfreundschaft

confíe en mí

- vertrauen Sie mir

¡VÁMONOS!**17. Avance y canción**

Así termina la segunda parte de “Emilia Pardo Bazán, investigadora”. ¿Quiere conocer el desenlace de la historia? Podrá escucharlo en la próxima edición de ECOS Audio.

Nos acercaremos a la noche en España, donde no solo descubrirá su animada vida nocturna, sino también espectáculos naturales como los cielos nocturnos protegidos.

—Itziar, ¿sabes qué razón hay para quedarse en Yucatán?

—No, Ignacio. Pero seguro que me la dices.

—Es tan bella y tan cruel. ¡Vámonos!

Tan bella, tan cruel

María se puso bonita pa´ verse bien en la salida.

María no piensa ya más en volver.

Las cosas se han puesto difíciles estos últimos días.

Y han puesto a Pancho y su amor a merced.

La noche respira con falta de aire, pero con caricias.

Es la despedida de Pancho y su mujer,

María, no quiere dejar a Pancho una herida.

Pero es la ciudad la que sangra por él.

Y si es por sangrar una herida,

ya muchos montaron el tren.

Si esto es por una despedida,

en Caracas se baila el vaivén.

Te vas, te vas, mi vida.

Te vas sin volver.

Si hay una razón pa' quedarse

es Caracas tan bella y tan cruel.

Los días se ponen oscuros, ansiosos en una guarida.

A gusto solían dejar de creer.

Adornan con flores y luces las puertas de una
bienvenida, de acuerdo a olvidar lo que sucedió ayer.

Letra y música: Rafael Rico, Artlist

el desenlace

► Ausgang, Auflösung

el cielo nocturno protegido

► Lichtschutzgebiet

verse bien

► gut aussehen

poner a alg. a merced

► (fig.) jdn. ausliefern

sangrar por

► (fig.) bluten für / wegen

el vaivén

► Auf und Ab, Hin und Her

la guarida

► Höhle; Bau; Versteck

a gusto solían dejar de creer

► (etwa) sie verloren oft und
gern den Glauben

IMPRESSUM

Spotlight Verlag GmbH, Kistlerhofstraße 172,
81379 München, Deutschland

© Spotlight Verlag 2022